

DESARROLLO SOCIAL COMUNITARIO COMO VIA AL FORTALECIMIENTO DEL PODER POPULAR



Autora: Neller Hernández

Correo electrónico: nesofi2022@gmail.com

Licda. en administración

MSc. en Gerencia y Planificación Institucional

Doctoranda en Ciencias Sociales

Teléfono contacto: 0414-1466284

Recibido: 22/10/2025 **Aprobado:** 20/11/2025

RESUMEN

El desarrollo comunitario o desarrollo de una comunidad es un proceso donde los miembros de una comunidad se unen para realizar acción colectiva y generar soluciones a problemas comunes. Es un término amplio que se otorga a las prácticas de los líderes cívicos, activistas, ciudadanos comprometidos y profesionales para mejorar diversos aspectos de las comunidades, por lo general con el objetivo de construir comunidades locales más fuertes y más resistentes. El propósito de este artículo es analizar el desarrollo social comunitario como vía al fortalecimiento del poder popular. Para la realización del mismo se analizaron fuentes documentales, contrastando opiniones de diferentes autores. Dentro de las conclusiones se tiene que, para fortalecer el poder popular, se considera necesaria la participación de la comunidad. De este modo, este análisis se basa en una visión de desarrollo centrada en el empoderamiento y autogestión, independiente a la perspectiva de cooperación etnocentrista centrada en el asistencialismo. Es por eso, que se contempla una fase de formación a los agentes comunitarios la cual se traduce en la adquisición de conocimientos y técnicas para poder diseñar y autogestionar proyectos; por un lado, a nivel más comunitario para establecer relaciones positivas, eficaces y eficientes entre los habitantes; y por otro, a nivel más específico en cuanto a buscar solución a los problemas que son priorizados en las comunidades.

Descriptores: desarrollo social comunitario, fortalecimiento, poder popular.



COMMUNITY SOCIAL DEVELOPMENT AS A PATH TO STRENGTHENING POPULAR POWER

ABSTRACT

Community development or community development is a process where members of a community come together to take collective action and generate solutions to common problems. It is a broad term given to the practices of civic leaders, activists, engaged citizens, and professionals to improve various aspects of communities, often with the goal of building stronger and more resilient local communities. The purpose of this article is to analyze community social development as a way to strengthen popular power. For the realization of the same, documentary sources were analyzed, contrasting opinions of different authors, in our country. Within the conclusions it is necessary to strengthen popular power, the participation of the community is considered necessary. Thus, this analysis is based on a vision of development centered on empowerment and self-management, independent of the perspective of ethnocentric cooperation centered on assistance. That is why a training phase is contemplated for community agents, which translates into the acquisition of knowledge and techniques to be able to design and self-manage projects; on the one hand, at a more community level to establish positive, effective and efficient relationships between the inhabitants; and on the other, at a more specific level in terms of finding a solution to the problems that are prioritized in the communities.

Descriptors: community social development, strengthening, popular power.

INTRODUCCIÓN

La comunidad consiste en un conjunto de personas que está en un constante estado de cambio y desarrollo, y su interacción crea un sentido de pertenencia, una identidad social y una conciencia colectiva; esto les aporta fuerza como un todo y una capacidad social. Este colectivo activo enfrenta problemas y comparte intereses en un contexto y periodo específicos, convirtiendo así esas experiencias en su vida cotidiana. Por otro lado, participar implica la implicación, ya sea de manera directa o indirecta, de diversos individuos en la elaboración de los objetivos de una comunidad y en la manera de lograrlos. Un individuo se involucra cuando se siente impactado por una decisión o acción tomada en su localidad, barrio, comunidad, región o cuando busca.



Por lo tanto, el trabajo en comunidad contribuye a mejorar la democracia, facilitando que la gente esté más involucrada en las decisiones y en el monitoreo de las acciones. En este sentido, para alcanzar la participación de la comunidad se requieren ciertas condiciones fundamentales que a menudo pueden aparecer juntas, pero en otras ocasiones pueden no estar presentes, por lo que es crucial recordar que la Participación Comunitaria no se logra solo con intenciones, sino mediante acciones concretas.

Por esta razón, cada comunidad posee anhelos y requerimientos que, de forma lógica y organizada, y utilizando los recursos adecuados, pueden lograrse de manera efectiva. Esto se lleva a cabo mediante iniciativas que muestren sus inclinaciones y metas más importantes, y no a través de individuos específicos, clanes o grupos de influencia en su interior o de entidades externas.

Una manera de cumplir con las necesidades de una comunidad es mediante iniciativas de inversión social o proyectos comunitarios. Estos son entendidos como el conjunto de acciones conectadas que buscan lograr metas específicas dentro de un marco temporal y geográfico definidos. Esto se logra a través de la organización del trabajo, el uso eficiente de recursos y la cooperación de esfuerzos, con el fin de que sus resultados perduren y alteren una situación que perjudica la vida de un colectivo, generando cambios positivos para su avance. Las iniciativas comunitarias están diseñadas para fomentar espacios de interacción, fortalecer la identidad del grupo y abordar tanto los problemas como las capacidades que caracterizan la vida comunitaria.

Hoy en día, un gran número de comunidades han optado por organizarse mediante consejos comunales de planificación, con el objetivo principal de encontrar soluciones a los problemas más relevantes que las afectan, buscando así una calidad de vida superior. La estrategia que se está aplicando y que están fomentando las diversas entidades gubernamentales consiste en que las comunidades formulen y realicen lo que se conoce como proyectos comunitarios, después de haber detectado las necesidades más urgentes.



Desarrollo Social Comunitario

En el contexto latinoamericano, y especialmente en Venezuela, el desarrollo social comunitario se ha convertido en una estrategia clave para promover la participación ciudadana, la equidad y la transformación de las estructuras tradicionales de poder. Este enfoque reconoce a las comunidades como protagonistas de su propio destino, capaces de diagnosticar sus necesidades, formular soluciones y ejecutar acciones que impacten positivamente en su entorno.

La fuerza del pueblo, vista como la habilidad organizada de la comunidad para influir en las decisiones gubernamentales, halla en el progreso de las comunidades un medio válido y eficiente para crecer. Mediante la creación de consejos vecinales, comunas, grupos técnicos y otras estructuras de organización social, se fomenta la responsabilidad compartida entre el gobierno y la población, se amplía la participación democrática en la administración pública y se generan entornos de inclusión y equidad social.

Se entiende como “El Desarrollo Comunitario una acción coordinada y sistemática que, en respuesta a las necesidades o a la demanda social, trata de organizar el progreso global de una comunidad territorial bien delimitada o de una población-objetivo, con la participación de los interesados”. Rezsohazy (1988). El desarrollo comunitario debe ser entendido como un proceso, donde el agente no solamente se dedica a identificar, diagnosticar y dar recomendaciones para la solución de problemas, sino que conduce a la comunidad a:

- Organizarse
- Definir las necesidades
- Formular planes
- Ejecutar actividades que la conduzcan a elevar su nivel de vida en forma continuada.

En este contexto, colaborar entre diversas organizaciones y formar pequeños grupos de trabajo puede ser una herramienta de gran efecto social, y es una opción accesible para quienes no tienen apoyo de instituciones. Las acciones de cambio social que buscan mejorar la vida de quienes habitan en un lugar específico (como un



vecindario o un municipio) se centran en fortalecer a estas personas. Es decir, los habitantes de esa área, su comunidad, deben ser los protagonistas de su propio progreso, participando activamente en el proceso y en las decisiones sobre la dirección a seguir y las acciones a implementar en cada momento.

Fundamentalmente, representan un modelo social que promueve la implicación, donde debe existir colaboración entre los expertos y la comunidad (incluyendo a miembros de grupos y asociaciones, así como a aquellos que no están organizados). Para lograr un desarrollo comunitario exitoso, es importante no solo mejorar las condiciones materiales de las personas en esa comunidad, sino también ampliar las oportunidades de cada individuo: su libertad para elegir. Hay diversas dimensiones sociales y humanas que deben considerarse en un proceso de desarrollo comunitario que busque, como resultado, el bienestar, la libertad y la autonomía de las personas; entre estas dimensiones se incluyen: subsistencia (empleo), vivienda (alojamiento), educación (formación), salud (bienestar, ambiente), bienestar (servicios comunitarios), participación (organizaciones, entidades de decisión), ocio (deportes, actividades culturales), entre otras.

Como se puede observar, cada una de estas dimensiones puede relacionarse con servicios y recursos que ya están presentes en una comunidad, ya sean públicos o privados: servicios relacionados con el empleo, salud, educación, asistencia social, organizaciones, clubes deportivos, entre otros. Esos recursos deben ser abordados desde una perspectiva holística y completa en sus actividades y deben estar abiertos a las necesidades y sugerencias de la comunidad si desean participar en un proceso de desarrollo comunitario. En esencia, se trata de un proceso de desarrollo total.

Deben realizarse como un proceso global, ya que es crucial entender que una situación social identificada en una comunidad suele ser producto de múltiples causas interconectadas. Un claro ejemplo de esto son las dificultades relacionadas con el consumo de alcohol y drogas en los jóvenes, que pueden surgir de diversos factores vinculados: el rendimiento académico deficiente, la carencia de empleo, la falta de espacios para la socialización y actividades recreativas, familias inestables o con limitados recursos, así como la escasez de oportunidades para los jóvenes, entre otros.



Abordar un problema como el mencionado requiere tratar la causa raíz, centrándose en su prevención y en sus repercusiones, lo que implica movilizar una variedad de recursos que deben ser gestionados de forma efectiva.

Este ensayo aborda el desarrollo social comunitario no solo como una política pública, sino como una vía de empoderamiento colectivo que permite a las comunidades ejercer el poder desde lo local, consolidando una cultura de participación activa, solidaridad y transformación social. En este marco, se analizarán los principios, experiencias y desafíos que acompañan este proceso, así como su impacto en el fortalecimiento del poder popular como expresión concreta de la democracia participativa y protagónica.

Poder popular

Según el artículo 02 de la Ley Orgánica del Poder Popular: El Poder Popular es el ejercicio pleno de la soberanía por parte del pueblo en lo político, económico, social, cultural, ambiental, internacional, y en todo ámbito del desenvolvimiento y desarrollo de la sociedad, a través de sus diversas y disímiles formas de organización, que edifican el estado comunal. El poder popular es un concepto que implica el ejercicio efectivo por parte del pueblo, organizado de manera democrática y participativa de los distintos aspectos de su vida común. Tomás (2011).

Asimismo, se comprende que el poder ciudadano es la formación de una fuerza política que se enfoca en la implicación de la población (particularmente de las clases trabajadoras), originada a partir de grupos tanto gubernamentales como no gubernamentales que ya existían antes de que se constituyeran los gobiernos populares y nacionales. La presencia de este poder ciudadano facilita la realización de un amplio rango de reformas económicas y políticas de tipo revolucionario, cuya intención es provocar cambios significativos en el sistema establecido. Este aspecto de transformación se lleva a cabo mediante un conjunto de reformas que han surgido de manera pacífica, legal y progresiva, aunque siempre fundamentadas en el establecimiento de una relación de fuerzas políticas que controlan el poder estatal, con la meta de continuar impulsando su propuesta.



Según el artículo 04 de la Ley Orgánica del Poder Popular, la Finalidad del Poder Popular es garantizar la vida y el bienestar social del pueblo, mediante la creación de mecanismos para su desarrollo social y espiritual, procurando la igualdad de condiciones para que todos y todas desarrollen libremente su personalidad, dirijan su destino, disfruten los derechos humanos y alcancen la suprema felicidad social; sin discriminaciones por motivos de origen étnico, religioso, condición social, sexo, orientación sexual, identidad y expresión de género, idioma, opinión política, nacionalidad u origen, edad, posición económica, condición de discapacidad o cualquier otra circunstancia personal, jurídica o social, que tenga por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y garantías constitucionales.

Desarrollo social comunitario en el fortalecimiento del poder popular.

El desarrollo social comunitario es una herramienta fundamental para el fortalecimiento del poder popular, ya que promueve la participación activa, la organización autónoma y el empoderamiento de las comunidades en la toma de decisiones que afectan su bienestar colectivo. Desarrollo social comunitario, es un proceso mediante el cual las comunidades identifican sus necesidades, recursos y capacidades para impulsar acciones que mejoren sus condiciones de vida. Se basa en principios como:

Participación ciudadana

Solidaridad y corresponsabilidad, autogestión e identidad cultural y territorial. Este enfoque busca que las comunidades no sean receptoras pasivas de políticas públicas, sino protagonistas de su propio desarrollo.

Poder popular

El poder popular es la expresión organizada del pueblo en estructuras como: Consejos comunales, comunas, mesas técnicas y Organizaciones de base. Su objetivo es democratizar la gestión pública, descentralizar el poder y construir una sociedad más justa desde lo local.



Relación entre ambos

El desarrollo social comunitario fortalece el poder popular al: Formar líderes comunitarios con conciencia social y capacidad de gestión. Impulsar proyectos socioproductivos que generan autonomía económica. Fomentar la articulación con instituciones públicas para incidir en políticas locales. Consolidar redes de cooperación entre comunidades.

El avance del desarrollo social en la comunidad como una forma de fortalecer el poder del pueblo se origina en la iniciativa de los integrantes que viven en un área determinada. Estos individuos pueden unirse de manera coherente para buscar soluciones que consideran esenciales. Esta cooperación contribuye a reforzar el sentido de pertenencia, la identidad social y la concienciación de los miembros, quienes enfrentan situaciones e intereses compartidos en un momento específico. Además, favorece la mejora de la democracia, ya que participan directamente en la elaboración de proyectos comunitarios, permitiendo la posterior supervisión y control de los mismos una vez que han sido implementados.

En el presente, en Venezuela se encuentran los consejos comunales, que son entidades que representan a las comunidades y cuentan con reconocimiento legal. En estos grupos, los residentes organizan su planificación con el objetivo principal de abordar los problemas que surgen, priorizándolos según su importancia, ya sea con fondos propios o del gobierno, todo con la intención de aumentar la calidad de vida.

CONCLUSIONES

De acuerdo a lo señalado, una comunidad se define como un entorno de interacciones en el cual diversas variables se combinan para facilitar la formación de organización a través del poder popular, buscando soluciones que benefician a la sociedad y que posean características específicas. Es mediante esta iniciativa que se han identificado necesidades, las cuales han sido clasificadas para abordar paulatinamente todos los desafíos que enfrenta la comunidad. Sin embargo, se reconoce que, aunque se haya establecido un conjunto de problemas y obstáculos, es



importante tener en cuenta que, junto a los problemas ya mencionados, hay otras cuestiones que también requerirán atención detallada en el futuro.

De este modo, se evidencia la necesidad de establecer un medio, materializado en un entorno social, donde se expresen y trabajen los valores de la comunidad mediante directrices dirigidas a los grupos sociales. Sin embargo, para potenciar el poder popular, se sostiene que es vital la participación de los miembros de la comunidad. Así, este examen se fundamenta en una perspectiva de desarrollo que enfatiza la autogestión y empoderamiento, distanciándose de la visión etnocéntrica que se enfoca en la asistencia. Por ello, también se incluye una etapa de capacitación para los agentes comunitarios, que implica la adquisición de saberes y habilidades necesarias para elaborar y gestionar sus propios proyectos; por una parte, a un nivel más colectivo para fomentar interacciones positivas, efectivas y eficientes entre los residentes; y por otra parte, a un nivel más concreto para abordar las problemáticas que se consideran prioritarias en las comunidades.

El desarrollo social comunitario constituye una herramienta estratégica para la transformación social, al promover la participación activa de las comunidades en la identificación, planificación y solución de sus propias necesidades.

El poder popular se fortalece cuando las comunidades se organizan, se capacitan y ejercen su derecho a decidir sobre los asuntos que les afectan, consolidando estructuras como consejos comunales, comunas y otras formas de autogestión.

La articulación entre el Estado y las organizaciones comunitarias es fundamental para garantizar la corresponsabilidad en la gestión pública permitiendo que las políticas sociales respondan realmente a las demandas del pueblo.

El desarrollo comunitario impulsa valores como la solidaridad, la equidad, la justicia social y el respeto por la identidad local, lo que contribuye a la construcción de una ciudadanía crítica, comprometida y empoderada.

La sostenibilidad del poder popular depende del acompañamiento institucional, la formación continua y el reconocimiento del saber popular, lo que exige políticas públicas coherentes y mecanismos de participación efectivos.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gaceta Oficial N° 6.011 (2010). Ley Orgánica Del Poder Popular. Caracas. Venezuela.

Rezsohazy, R. (1988): El desarrollo comunitario. Narcea, Madrid.

Tomás (2011). «¿Poder popular anarquista? Sí, poder popular anarquista - Portal Libertario OACA». www.portaloaca.com. Consultado el 31 de agosto de 2018.

